



Figura 12. Excavación en el interior del cubo circular de la Puerta del Carmen

Figura 13. Forro exterior del cubo circular de la Puerta del Carmen



torres actuales son cuadradas, con sillares de buena factura, pero, al menos dentro de una, la excavación arqueológica sacó a la luz un cubo semicircular. La construcción interna de este cubo se realizó mediante encofrado con medios troncos y con mechinales para apoyar el andamiaje cada 1,20 m de altura, presentando revoco en su interior (Figuras 12,13 y14).

Por su forma, hueca y rellena, pudo ser parte del cuerpo de guardia. Es el único cubo que hemos excavado en profundidad, por lo que cabe pensar, por algunos indicios en la documentación, que, al menos en las puertas del Grande y San Vicente, la estructura central de las puertas estuviese hueca o parcialmente hueca y hubiese cuerpos de guardia. La confirmación de esta teoría puede estar en recientes obras realizadas en el Palacio de Sofraga, adosado a la muralla en la Puerta de San Vicente y que presenta un retranqueo y un paso cegado que conduce a la parte de la puerta que se encuentra tras el rastrillo dando acceso a la ciudad, el mismo sistema y en la misma posición se repite en la del Grande. Al otro lado ambas repiten el esquema de escalera y entrada.

El forro de piedra rectangular exterior del Carmen ha dado pie a diferentes teorías sobre su construcción. La mayoritaria alude a unas obras que Juan Campero y Vasco de la Zarza realizaron en 1517. La puerta tendrá obras que se repiten hasta más allá del primer cuarto del siglo. El mal estado del cubo circular sería, para algunos autores, la causa del forro de sillares que conforman la puerta actual. En el proyecto de obras citado se habla de reparos en la puerta por valor de 10.000 maravedíes, lo que parece más un precio de reparos que para hacer esa nueva estructura. Si relacionamos algunos precios en maravedíes de la época nos encontramos que la multa estipulada en 1492 por no presentarse en un juicio era de 10.000 maravedíes, o las obras en la construcción de la torre de la Iglesia de Cisla, en la misma época por un valor de 160.000 maravedíes. Lo que da margen a la duda, en 1517, ¿se está forrando la puerta o se están haciendo reparaciones? En el relleno del cubo los materiales eran contemporáneos, pareciendo que, cuando en el siglo XVI se construye el Palacio de los Vela junto a la Puerta, el cubo estuviese en uso, sin descartar la existencia de alguna edificación anterior, siguiendo el modelo de defensa que se extiende en el contorno interior de la muralla.

Esto lleva también a otras dudas, ¿hay una idea preconcebida de forrar los cubos semicirculares de las puertas, con sillares y mampostería de granito gris en el siglo XVI, siguiendo la moda de las fachadas de los palacios?, o ¿se realizan con anterioridad para proporcionarles más consistencia y son los palacios los que se inspiran en ellas? ¿Tienen de modelo al cimorro de la catedral, construido en el siglo XIV?, o ¿simplemente es el modelo renacentista adaptado a la forma constructiva abulense, realmente más cómoda y fácil, que se extiende en la edificación de los grandes monumentos de la ciudad. Lo que está claro es que el mantenimiento y la durabilidad de este sistema es mucho mejor. Pero, una vez más, la Puerta del Carmen se diferencia al presentar mejor sillería.